

# VIDA ACADÉMICA Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN LOS CAMPOS DE CONOCIMIENTO DE LA UNAM. HETEROGENEIDAD DEL POSGRADO UNIVERSITARIO

**ELIZABETH JASSO MÉNDEZ**

UNIVERSIDAD MOTOLINÍA DEL PEDREGAL

**TEMÁTICA GENERAL:** PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN ESPACIOS ESCOLARES.

## RESUMEN

La investigación que se reporta parte de una concepción de los programas de posgrado como campos de conocimiento. Esta condición epistémica implicó hacer distinciones entre la vida cognitiva de sus actores, los aspectos sociales de las comunidades académicas, así como, los espacios para el desarrollo académico. La UNAM, es sede de una amplia heterogeneidad en programas de posgrado, que puede advertirse al analizar la diversidad de programas disciplinarios y profesionalizantes. Esta distinción, permite identificar diferencias epistémicas y pragmáticas en las prácticas educativas, para comprender la naturaleza de este nivel de estudios. Al respecto, las posturas teóricas que manejamos en la investigación, se basaron principalmente en Ardoino (1993) con su categoría de multirreferencialidad, Bourdieu (1997) con la teoría de los campos; y en Tony Becher (2002) para la construcción de la vida académica, de los programas de posgrado y rasgos clave de las comunidades de conocimiento. Se apoya principalmente en una metodología comparada de corte cualitativo, que nos permitió considerar una visión de la naturaleza epistémica de los campos, a partir de un enfoque "desde dentro", que se enfrenta a una tendencia a homogeneizar el posgrado de acuerdo con criterios extendidos a todos los campos de las llamadas ciencias básicas y las tecnologías.

Esta investigación permitió construir una perspectiva integradora, que destaca los puntos de convergencia de los programas de posgrado estudiados, sus diferencias, sus equivalencias funcionales, y sus particularidades, que hace énfasis en la diferencia y en la pluralidad como fuente de riqueza y consolidación de los distintos programas académicos.

### **Palabras Clave**

**Vida Académica, Posgrado, Heterogeneidad, Prácticas Educativas, Evaluación.**

## INTRODUCCIÓN.

El planteamiento del problema de la investigación consistió en el reto que tiene la UNAM por un lado, de homogeneizar la lógica de funcionamiento de los programas de posgrado, a partir de sus estatutos y de su normatividad, y por el otro la necesidad de diferenciar y respetar la heterogeneidad del posgrado universitario, a partir de las singularidades de la vida académica que caracteriza a cada uno de los campos de conocimiento. Este aspecto nos llevó a considerar la importancia de realizar una investigación, orientada a la caracterización de los elementos estructurales de los campos académicos, a sus actores, a las prácticas educativas, y elementos clave que caracterizan la vida académica de comunidades de conocimiento específicas. En este contexto algunas preguntas centrales de la investigación debieron esclarecerse: ¿Cuál es la situación actual de algunos campos disciplinarios y profesionales?; ¿Existen vínculos entre los campos y los actores que los conforman?; ¿Cuáles son las prácticas educativas que los caracterizan? ¿Qué significa para las comunidades académicas disciplinarias y profesionales hacer investigación?. Estas preguntas constituyeron el hilo conductor de la investigación, y nos permitieron realizar una comparación de la dinámica interna de los campos de conocimiento, en tres programas de posgrado de la UNAM: Doctorado en Ciencias Biomédicas; Posgrado en Filosofía de la Ciencia; y Maestría y Doctorado en Ingeniería.

## DESARROLLO: MARCO TEÓRICO

En la investigación cada programa de posgrado estudiado, fue concebido como un campo con sus propias reglas de acceso y por agentes sociales en lucha constante, por ocupar *posiciones* privilegiadas dentro del mismo. Bourdieu (1997) define los campos sociales como espacios de juego históricamente constituidos, con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias. Constituyen espacios estructurados de posiciones, las cuales son el resultado de la distribución de ciertos bienes capaces de conferir poder a quien los posee. De esta manera, “el campo científico constituye un espacio social en el que también se juegan cuestiones de poder, de capital, de relaciones de fuerza entre sus agentes, así como de luchas por conservar o transformar las relaciones de posición” (Bourdieu, 1997, p. 89). Cada uno de los agentes que conforman el campo, está determinado por la posición particular que ocupan en él, y su autoridad, no puede ser definida independientemente a su posición. La jerarquización de los propios campos de conocimiento también tiene un peso importante. Con relación a este punto, se adoptó la clasificación que Becher (2002) realiza acerca de las características de los mismos, la cual abarca cuatro dominios: “duro puro”, “blando puro”, “duro aplicado” y “blando aplicado” (Becher, 2002, pp. 31-34). Al respecto, cabe destacar que los dominios de conocimiento “duro” generalmente se consideran mejores que los “blandos” y los “puros” mejores que los “aplicados”. De esta manera, el reconocimiento de los miembros de un campo específico, depende también del espacio social en el que sea situado su actuar cotidiano, y les permiten a los agentes ser conocidos y reconocidos con “marcas de distinción” dentro de sus campos. Al respecto,

Becher distingue aspectos que denomina de la vida comunitaria y que considera como rasgos clave de las comunidades intelectuales, uno de ellos es el reconocimiento (Becher, 2002, p. 83). Para Becher el reconocimiento va estrechamente ligado a la buena reputación de los actores dentro de su comunidad académica. Cabe destacar que el reconocimiento y la buena reputación de sus actores, son medidos entre otros aspectos por la productividad científica de los agentes que los conforman. La publicación de sus obras, y de sus hallazgos, constituye un criterio formal y explícito para destacar dentro del mundo académico.

#### Metodología

La investigación se apoyó principalmente en una metodología comparada de corte cualitativo, en la que se asumió la posibilidad de realizar una investigación comparada en el nivel micro, ubicada en la perspectiva de nuevos desafíos para la educación, sustentada por autores como Kelly y Altbach (2000) En esta línea estos autores señalan que “Aunque la investigación comparada se ha interesado tradicionalmente por los resultados de la educación, se ha suscitado una nueva curiosidad tanto por los contenidos concretos de la enseñanza como por el funcionamiento interno de las instituciones educativas” (Kelly y Altbach, 2000, p. 83). Esta perspectiva de la comparación nos condujo a comparar, las singularidades, las diferencias y equivalencias funcionales Schriewer (2002) entre los campos, entendidos no como entidades aisladas sino siempre en relación con su historia, y con la vida social e intelectual entrelazada por sus agentes, lo cual genera configuraciones particulares para cada programa de posgrado. De esta manera, metodológicamente se asumió que la comparación existe cuando se comprende la particularidad, y complejidad de los procesos y las prácticas en el interior de cada campo disciplinario y profesional. Esta decisión metodológica, nos sirvió como eje para diseñar dos instrumentos de acopio de información: entrevistas y cuestionarios, que fueron la base del trabajo de campo realizado. Las entrevistas se estructuraron a partir de cuatro unidades de análisis para su interpretación, a saber: 1) Campos de conocimiento; 2) Vida Académica; 3) Prácticas Educativas; 4) Condiciones institucionales. El guión de entrevista, se aplicó a informantes calificados de cada programa: Coordinadores de programa, Secretario de Enseñanza, Profesores/tutores. Con relación a las entrevistas aplicadas, la muestra global de los académicos quedó conformada por 17 informantes calificados, distribuidos de la siguiente manera:

Programa	Número de Académicos	Total Parcial
D en Ciencias Biomédicas	6	6
Maestría y Doctorado en Ingeniería	6	6
Posgrado en Filosofía de la Ciencia	5	5
Total global		17

El cuestionario para profesores-tutores estuvo conformado por 21 preguntas. Con relación a los cuestionarios se tomó la información obtenida en sí misma, haciendo énfasis en las preguntas que nos permitieran realizar una caracterización de los académicos, a saber: sexo, estado civil, edad promedio, edad máxima, formación académica, nombramiento, categoría, nivel, publicaciones, idiomas, interacción con sus pares y estudiantes. Con relación a los cuestionarios aplicados a los investigadores/tutores de los programas estudiados, la muestra quedó conformada como se presenta en la siguiente tabla:

Programa	Entidad Académica	Planta Académica	20%	Aplicados
D en Ciencias Biomédicas	Instituto de Investigaciones Biomédicas;	93	21	22
Posgrado en filosofía de la ciencia	Instituto de Investigaciones Filosóficas;	40	8	15
Maestría y Doctorado en Ingeniería	Instituto de Ingeniería;	92	19	24
Total global				61

## CONCLUSIONES

Los hallazgos obtenidos en la presente investigación, quedaron de manifiesto principalmente en: i. la articulación establecida entre las categorías conceptuales de nuestro estudio con el referente empírico del mismo. ii. La metodología de acuerdo a la postura asumida con relación a la comparación entre los campos de conocimiento, su jerarquización, sus prácticas educativas y condiciones Institucionales.

### Campos de conocimiento

Como se ha visto en el marco teórico de la presente investigación, dar cuenta de los campos de conocimiento, no nos remite exclusivamente a una racionalidad académica, sino a un plano de posiciones ocupadas por sus agentes, de acuerdo al conjunto de propiedades-capital, que les son reconocidas y legitimadas para ejercer su función. Al respecto, en los tres programas estudiados la figura del tutor es fundamental, la posición que ocupan los tutores va estrechamente relacionada con su productividad, y por el reconocimiento que adquieren por su obra publicada. Son investigadores activos con un alto nivel académico; tienen tiempo completo, cuentan con publicaciones actuales de arbitraje internacional en revistas indizadas, y pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores. Un rasgo importante relacionado con el capital cultural de los actores que participan en los programas estudiados, es la importancia de la obtención del grado de doctor, para formar parte de su planta académica, pues legitima la función de los tutores y su posición, en las comunidades de conocimiento de las que forman parte.

En los campos estudiados la competencia constituye un aspecto vital de la carrera académica. En esta línea, Ciencias Biomédicas y Filosofía de la Ciencia coinciden en el alto nivel de competitividad que existe en sus programas y entre los actores, para poder destacar y aspirar al reconocimiento y legitimidad de su comunidad.

Los campos de estudio al estar constituidos por sus propias reglas de acceso, nos permiten diferenciar las características de los estudiantes que los conforman. En esta línea podemos decir que una de las principales diferencias que encontramos entre los programas, es que el programa de Doctorado en Ciencias Biomédicas constituye un plan de estudios de doctorado directo, que no requiere de una maestría previa para ingresar, lo que permite incorporar inclusive alumnos que hayan finalizado el nivel de licenciatura, contribuyendo así a la formación de investigadores jóvenes que les permita ser productivos a una edad temprana y tener una vida productiva mayor. Así pues, los tutores se inclinan por la actitud crítica y de cuestionamiento de los estudiantes, manifestando una gran preferencia por estudiantes jóvenes, que sean recién egresados de sus carreras de origen; las cuales tienen que corresponder a un área a fin a la biología, química, medicina, ecología, y veterinaria. Los aspirantes a este programa, que tengan más de 26 años, difícilmente son contemplados, quedan fuera del perfil de las expectativas de formación del programa. Los campos de posgrado en filosofía de la ciencia, y el de maestría y doctorado en Ingeniería, contemplan los niveles de maestría y doctorado.

Esto tiene implicaciones importantes para cada nivel de formación, pues la maestría para estos programas si constituye una opción terminal de estudios. La maestría puede tener un carácter profesionalizante, no necesariamente se enfoca a la formación de investigadores, tiene programas escolarizados, a base de cursos, asignaturas obligatorias, optativas y trabajos de investigación que llevan a los estudiantes a adquirir conocimientos básicos, a intentar desarrollar proyectos y abordar diferentes metodologías.

En los campos académicos el sentido de pertenencia de los agentes a sus programas es fundamental. Sin embargo, lo manifiestan de manera diferente. Al respecto, en el Instituto de Investigaciones Filosóficas existe un programa de estudiantes asociados. Dicho programa resulta significativo, porque además de vincularse con el posgrado de filosofía de la ciencia, va dirigido a la formación de investigadores. Es un programa de elite estudiantil, que vincula directamente a sus estudiantes con el instituto. El hecho de que un estudiante sea elegido como estudiante asociado, le permite identificarse y fortalecer los lazos con su disciplina, y con sus tutores, desarrollando un conjunto de disposiciones característicos de su área de conocimiento. En el Programa de Doctorado en Ciencias Biomédicas y el programa de Maestría y Doctorado en ingeniería, no existe un programa de estudiantes asociados que vincule a los alumnos con sus respectivos institutos de investigación. Pero el sentido de pertenencia y de identificación está presente. En el Programa de Doctorado en Ciencias Biomédicas existen los laboratorios que constituyen espacios de formación, en los que se desarrollan actividades que tienen lugar en el quehacer cotidiano de sus agentes. En los laboratorios el proceso de identificación de sus agentes surge en principio, cuando los estudiantes son concebidos por los tutores como investigadores en formación, esto es en proceso de maduración y desarrollo de sus conocimientos, habilidades y destrezas, rasgos que en el caso del doctorado, los estudiantes van adquiriendo en un régimen continuo y de trabajo “codo a codo” con los tutores.

La jerarquización de los campos.

Las diferencias de orientación entre los programas que aparentemente pudiesen parecer triviales, constituyen elementos clave para establecer la jerarquización y estratificación entre los campos académicos. Este aspecto constituye una importante diferencia entre los programas estudiados. Encontramos que el programa de doctorado en ciencias biomédicas corresponde al dominio “duro puro”, tiene una naturaleza eminentemente disciplinaria pues presenta como objetivo fundamental la formación de investigadores jóvenes capaces de realizar trabajo científico original y de alta calidad académica, en campos de conocimiento como la Biología y la Biomedicina. El Posgrado de Filosofía de la Ciencia corresponde al dominio “blando puro”. Tiene una orientación disciplinaria. Se enfoca al estudio y comprensión de la ciencia y la tecnología, así como al estudio de las teorías, y modelos, que las sustentan. El Programa de Maestría y Doctorado en Ingeniería corresponde al “duro aplicado” tiene una orientación profesional, que se enfoca en diseñar y efectuar aplicaciones concretas de los principios científicos. Se orienta a la generación de conocimiento útil y productivo, así como a

la utilidad práctica, a la solución de problemas y al servicio del conocimiento, a los requerimientos y necesidades sociales. Estas distinciones jerárquicas influyen en el liderazgo que las disciplinas detentan dentro del universo académico. Encontramos que el liderazgo entre los campos, se articula directamente con la historia institucional de los mismos. El Doctorado en Ciencias Biomédicas tiene como antecedente el Programa de Licenciatura, Maestría y Doctorado en Investigación Biomédica Básica, que formaba parte de la Unidad Académica de los Ciclos Profesional y de Posgrado. Al respecto, los actores del programa, están conscientes de que en el Reglamento General de Posgrado, se plasman y se aterrizan procesos académicos de años atrás, que tuvieron su origen en los programas de la UACPyP, y que los apuntalan hacia el liderazgo de su campo de conocimiento. Las bases disciplinarias de este liderazgo, desafortunadamente ha impactado la lógica de funcionamiento de los programas profesionalizantes, pues en el caso de la Maestría y Doctorado en Ingeniería se procedió al cambio de su programa, el cual ha visto reducido su perfil industrial y tecnológico. Se ajustó al perfil de investigación de corte disciplinario, forzando a este campo profesional, a adoptar lineamientos que no necesariamente corresponden a la orientación, e intereses de los estudiantes y académicos respectivos.

En la jerarquización y estratificación de los campos, también influyen los temas que entre sus propias comunidades, son reconocidos y legitimados como temas emergentes y de frontera. Al respecto, en el Doctorado en Ciencias Biomédicas, se trabajan temas que permiten cruzar fronteras cognitivas e institucionales, lo cual, favorece la posibilidad de convergencias y traslapes disciplinarios, generados por actores que proceden de diferentes disciplinas como la medicina, la química, la biología. Esto es altamente valorado en su comunidad académica, e impacta directamente en la reputación de su campo y de los actores que lo conforman.

#### Prácticas Educativas

En el programa de Ciencias Biomédicas, y en el Doctorado en Ingeniería los estudiantes se vinculan a líneas de investigación que ya están conformadas, y al ingresar lo hacen a grupos que tienen como objetivo común desarrollar un proyecto de investigación colectivo, del cual se puede derivar su propio trabajo para la obtención del grado. De esta manera, el proyecto se desarrolla en conjunto, trabajando y sometiendo los resultados al grupo. El programa de Filosofía de la Ciencia presenta un escenario diferente, pues en éste no se conforman necesariamente grupos de investigación, si bien es cierto que encontramos algunos grupos, éstos se constituyen con el tiempo cuando los profesores llevan trabajando años con los mismos estudiantes, inscritos desde la licenciatura, y que en ocasiones cuando concluyen el doctorado, van consolidando un grupo, van generando líneas de investigación, pero esto no es lo cotidiano. En este programa también encontramos estudiantes que llegan con sus propias temáticas, y las van desarrollando con el tutor que les ha sido asignado. En ocasiones los estudiantes investigan por sí mismos, esto no favorece al trabajo colectivo de producción académica. En el doctorado los estudiantes no se adscriben a grupos



de investigación, sino a algún tutor que trabaja líneas de investigación que pueden ser compatibles con el trabajo que están realizando.

La tutoría como práctica educativa central de los programas estudiados, constituye una equivalencia funcional entre los mismos. Si bien es cierto que los actores de estos campos coinciden en que el punto nodal de formación, consiste en el trabajo de investigación de un estudiante con su tutor, y que la tutoría constituye el eje organizador del funcionamiento de un programa de posgrado, existen diferencias de matices en su ejercicio. Mientras que en el Doctorado en Ciencias Biomédicas constituye una práctica de formación con amplia tradición, en el de Filosofía de la Ciencia, la tutoría en el posgrado no es concebida como una práctica suficiente para formar a los estudiantes. Se considera que también es necesario complementarla, con cursos que normativamente deban tomar los estudiantes, pues el doctorado es la oportunidad que tienen para ampliar y enriquecer su formación académica. En la Maestría y Doctorado en Ingeniería, existen serias cuestiones en torno a esta práctica, pues no queda clara la forma en cómo debe llevarse a cabo, ni en lo que significa ser tutor, ni en las actividades que debe desarrollar y responsabilizarse.

Otra equivalencia funcional, la encontramos en la tutoría que el comité tutor proporciona a los estudiantes. Este comité, además de fungir como una instancia de evaluación para los alumnos, les permite tener diversas opiniones acerca del trabajo que realizan, y de esta manera superar limitaciones que pudieran presentarse con su tutor principal, así como evitar algunas faltas de respeto hacia el trabajo de los estudiantes.

La investigación constituye una práctica nodal para el desarrollo de los mismos, sin embargo, el ejercicio de esta práctica, depende de la conceptualización de la misma en el interior de la dinámica interna de los propios campos. Los actores del programa de Doctorado en Ciencias Biomédicas, manifiestan que tienen el concepto de un doctorado basado en investigación. Realizan investigación básica que a diferencia de los programas con orientación profesionalizante, se lleva a cabo sin fines prácticos inmediatos, y con el propósito de incrementar la generación de conocimiento. Al respecto, comparten la existencia en la UNAM de doctorados profesionalizantes tales como derecho, ingeniería, medicina, veterinaria, y señalan que éstos, no se enfocan en hacer propiamente investigación, pues no contribuyen directamente a la generación del conocimiento.

La graduación, constituye también una práctica educativa fundamental, en el desarrollo óptimo de los programas de posgrado estudiados. Una convergencia entre el programa de Ciencias Biomédicas y el de Ingeniería, es que se exige como requisito de graduación de sus estudiantes, la publicación de un artículo como primer autor en revistas internacionales indizadas. Si los estudiantes no publican, no tienen posibilidad de obtener el grado. A diferencia de estos programas, en el posgrado de Filosofía de la Ciencia el publicar un artículo en una revista de arbitraje internacional, no es requisito de graduación, de hecho la publicación no es necesaria para la obtención del grado. En este programa, lo importante es el desarrollo del trabajo de investigación de los estudiantes que cristaliza en su trabajo



de tesis. La publicación, en el Doctorado en Ciencias Biomédicas y en Ingeniería, resulta un criterio muy presionante para los estudiantes. Esto puede deberse a varios motivos, pues en ocasiones los alumnos al pertenecer a grupos de investigación muy “ambiciosos” no obtienen a tiempo los resultados esperados, lo cual perjudica mucho su participación en el programa; otra de las causas puede ser que su tutor no les da el visto bueno a sus informes de investigación, y por tanto no pueden pasar a comités de arbitraje internacional.

#### Condiciones Institucionales

En esta investigación las condiciones institucionales abarcaron la infraestructura, así como aspectos relacionados con la gestión académica en relación al financiamiento; al funcionamiento de órganos colegiados y, apoyos administrativos con los que cuenta cada programa para su puesta en marcha y desarrollo. Los académicos de los programas estudiados manifiestan que las condiciones institucionales son indispensables; no son asumidas como un ámbito aislado o ajeno al ámbito académico; sino por el contrario son vistas como un factor vital que conforma también al programa. Para los entrevistados, el que un programa funcione adecuadamente es debido –entre otros aspectos- a que cuentan con una infraestructura pertinente, así como una operación acertada tanto de recursos humanos, como financieros. A diferencia del programa de doctorado en ciencias biomédicas y de filosofía de la ciencia, el programa de posgrado en ingeniería manifiesta un problema muy serio, es un programa enorme, tiene ocho campos de conocimiento. Cada campo incluye los niveles de maestría, y de doctorado, con cuatro especialidades, y los espacios para los tutores y los alumnos son muy reducidos, y esto complica el óptimo desarrollo del programa.

Dentro de las condiciones institucionales de los programas, también se contemplaron la realización de eventos académicos extracurriculares como: simposios, coloquios, congresos. Esto contribuye al proceso de formación de los estudiantes, al desempeño académico y a la calidad de los programas. En el Doctorado en Ciencias Biomédicas, a los estudiantes de doctorado se les garantiza durante todo el posgrado, dos congresos internacionales y uno nacional con fondos del programa. Además de lo anterior también existe la posibilidad de que si el tutor tiene algún proyecto internacional, puede proponer a algunos de sus estudiantes para la realización de estancias académicas. Se solicita la anuencia del comité tutor, se presenta al subcomité, al comité académico y si se aprueba puede estar en estancias de tres a seis meses. Cuando en este campo, se habla de fondos del programa se refieren a la coordinación de estudios de posgrado, a través del Programa de Apoyo de Estudios de posgrado de la UNAM (PAEP) en el que existen fondos que permiten la movilidad de los estudiantes, y que es independiente de CONACyT.

Por último, es importante destacar que los hallazgos obtenidos no representan conclusiones universales, en la medida que se asume como un trabajo abierto, siempre mejorable en el tiempo, tal que contribuya al esfuerzo por construir investigaciones rigurosas en temas relacionados con la vida

académica y los agentes que la constituyen. De acuerdo a lo anteriormente expuesto, podemos decir que abordar la heterogeneidad de los programas de

posgrado, implicó la necesidad de hacer énfasis en la *complejidad* de los espacios educativos. La complejidad se hace presente, desde una mirada “desde dentro” de los universos académicos. Al respecto, consideramos que actualmente es importante pensar de modo diferencial y singular a los programas de posgrado, con el propósito de que respondan a las expectativas, necesidades, y a las vocaciones de sus agentes. En esta línea, la importancia de la “mirada interna” hacia los campos de conocimiento es vital. Cabe destacar que lo que se presenta, está construido desde los académicos y sus escenarios, al respecto, consideramos que para futuros estudios, resultará sin duda interesante sumergirnos en los escenarios de los estudiantes, con el propósito de trazar visiones que nos permitan lecturas transversales en la vida académica y el movimiento interno de los campos de conocimiento.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Altbach, Philip G. (2000). "La educación comparada: Desafíos y Respuestas", en Calderón López Velarde Jaime *Teoría y desarrollo de la investigación en educación comparada*. México: Plaza y Valdés.
- Ardoino, Jacques (1991) "El análisis Multirreferencial", en Ardoino Jacques *Sciences de L'Education, SciencesMajeures. Actes de Journees D' Etude Tenues a L' Occasion des 21 Ans Des Sciences de L'Education*. París: Colección Recherches et Sciences de l' education, pp. 173-181
- Bourdieu, P. (1997) *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- \_\_\_\_\_ (2003) *El Oficio de Científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Barcelona: Anagrama.
- Becher, T. (2002) *Tribus y Territorios Académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*. Barcelona: Gedisa.
- Schriewer, J. (2002) Educación Comparada: un gran programa ante nuevos desafíos. En J. Schriewer (comp) *Formación del discurso en la educación comparada*. Barcelona: Pomares.